



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/1999/809
21 de julio de 1999
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

CARTA DE FECHA 21 DE JULIO DE 1999 DIRIGIDA AL SECRETARIO GENERAL POR
EL REPRESENTANTE PERMANENTE DE GEORGIA ANTE LAS NACIONES UNIDAS

Tengo el honor de transmitirle adjunto el texto de la carta dirigida a usted el 19 de julio de 1999 por el Presidente de Georgia, Eduard Shevardnadze, en relación con la situación en Abjasia, Georgia (véase el anexo).

Ruego a usted que tenga a bien disponer que el texto de la presente carta y de su anexo se distribuya como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Peter CHKHEIDZE
Embajador
Representante Permanente

ANEXO

Carta de fecha 19 de julio de 1999 dirigida al Secretario General
por el Presidente de Georgia

En nombre del Gobierno y el pueblo de Georgia, deseo expresarle nuestra gratitud por sus continuos esfuerzos por llegar a un acuerdo político completo en Abjasia, Georgia.

Hace ya seis años que las Naciones Unidas están participando activamente en la operación de paz en Abjasia y han facilitado en gran medida el largo proceso de obtención de una resolución pacífica de dicho conflicto. Durante seis años, el proceso de restauración de la integridad territorial de Georgia ha estado en marcha, contando a las Naciones Unidas y al Grupo de Amigos del Secretario General, junto con la Federación de Rusia, como facilitadores. Sin embargo, dicho proceso ha sufrido reveses que han afectado gravemente a las condiciones sociales y económicas de los refugiados y desplazados. Ello fue puesto de manifiesto por los trágicos acontecimientos de mayo de 1998, cuando más de 40.000 personas que habían regresado espontáneamente a la región de Gali tuvieron que huir de sus hogares por segunda vez, dejando atrás a casi más de 100 muertos, y a sus propiedades en ruinas, luego de haber podido reconstruirlas con la ayuda de la comunidad internacional.

Lamentablemente, la violencia de los separatistas abjasios contra la población georgiana aún continúa y amenaza gravemente al proceso de paz. Son particularmente inquietantes las declaraciones formuladas por las autoridades abjasias aludiendo a la posibilidad de repetición de los hechos ocurridos en mayo de 1998. Los separatistas están proyectando celebrar unas llamadas elecciones presidenciales el próximo otoño, y ello indica claramente que sigue siendo fuerte la influencia de las fuerzas que desean mantener el statu quo en la zona del conflicto.

Georgia apoya plenamente la operación de la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN) y la Federación de Rusia con arreglo a la resolución del Consejo de Seguridad. Creemos que sólo con medidas decisivas de esa índole se podría haber puesto fin a los trágicos acontecimientos de esa agitada región. Como la situación de Abjasia no puede equipararse plenamente a la de Kosovo, sería difícil aplicar los mismos mecanismos de imposición de la paz para su arreglo. No obstante, debe tenerse en cuenta que ambos casos entrañan depuración étnica y violencia de carácter étnico. En el caso de Kosovo, la violencia se ejerce contra las minorías, mientras que en Abjasia, por paradójico que parezca, la minoría étnica es la fuente, y no el blanco, de la violencia, con el vigoroso respaldo de fuerzas externas. Las causas subyacentes de ambos conflictos también son análogas y tienen sus raíces en el pasado totalitario-comunista.

El destino de 300.000 refugiados y desplazados que durante seis años han estado desesperadamente aguardando el regreso a sus hogares y de los miles de pacíficas víctimas civiles matadas por los separatistas sólo pueden calificarse como depuración étnica.

Si bien las Naciones Unidas no pueden llevar a cabo en Georgia una operación análoga a la de Kosovo, creo que las Naciones Unidas deberían asumir una posición más firme e intransigente en relación con los separatistas que han desacatado flagrantemente todas las resoluciones del Consejo de Seguridad. Fue la negativa a acatar las decisiones de las Naciones Unidas lo que hizo necesaria la operación de Kosovo. Las organizaciones internacionales deben actuar sin vacilaciones frente a quienes desacatan la voluntad de la comunidad mundial.

Espero que en el informe que usted habrá de presentar al Consejo de Seguridad sobre la situación en Abjasia, Georgia, se haga una evaluación más severa de la política destructiva llevada a cabo por los separatistas del régimen abjasio, que continúa obstaculizando el proceso de regreso de los refugiados y desplazados. La iniciativa unilateral de los dirigentes abjasios en relación con el regreso de los refugiados sólo ha consistido, hasta la fecha, en palabras vacías.

También espero que usted apoye activamente nuestra exhortación a que el Consejo de Seguridad, en su resolución sobre Abjasia, Georgia, advierta al régimen separatista que se adoptarán medidas más drásticas si persiste en su incumplimiento de las exigencias del Consejo, tanto en relación con el respeto de la soberanía y la integridad territorial de Georgia, como respecto de la inmediata iniciación de un regreso de todos los refugiados y desplazados a sus hogares, con dignidad y en condiciones de seguridad. El Consejo también debería condenar como ilegítimas a las llamadas elecciones, a cualquier nivel, en el territorio de Abjasia, hasta que se haya completado el proceso de regreso de los refugiados y desplazados.

En su resolución, el Consejo de Seguridad también debería tener en cuenta los documentos finales de las cumbres de Budapest y Lisboa en relación con la situación en Abjasia, Georgia, poniendo de relieve el hecho de que se ha llevado a cabo una depuración étnica contra la población georgiana.

Permítaseme reiterar que no pedimos una operación de imposición de la paz análoga a la que se llevó a cabo en Kosovo. Mantenemos nuestro empeño por lograr el arreglo pacífico del conflicto. Pero si las resoluciones del Consejo de Seguridad no contienen una evaluación clara y firme de la política destructiva de los separatistas, tal vez no podamos seguir evitando acciones espontáneas de parte de los refugiados, ni las graves consecuencias para la paz y la seguridad regionales que precipitarían tales acciones.

El Consejo debería considerar con la mayor urgencia la plena reasunción de las funciones de la Misión de Observadores de las Naciones Unidas en Georgia (UNOMIG) en la forma prevista en su mandato, incluido el fortalecimiento de la vigilancia de la situación en materia de derechos humanos. Consideramos que el funcionamiento a escala completa de la UNOMIG es un requisito previo necesario para garantizar la seguridad de las personas que regresan. Por consiguiente, pedimos a usted que reanude las consultas sobre las propuestas consignadas en su informe de fecha 11 de mayo de 1998 (S/1998/375) en relación con la introducción de unidades de autoprotección. También estimo que ha llegado el momento de comenzar consultas encaminadas a otorgar a la UNOMIG también funciones de policía.

S/1999/809

Español

Página 4

Deseo una vez más expresar que estamos dispuestos a iniciar, de inmediato, un diálogo político acerca de las cuestiones relacionadas con el otorgamiento a Abjasia de un mayor grado de autonomía dentro del Estado de Georgia. A este respecto, acogeríamos con agrado que usted elaborara un modelo para llevar a cabo negociaciones georgiano-abjasias sobre la cuestión indicada.

Le agradezco la consideración que preste a estas cuestiones.

(Firmado) Eduard SHEVARDNADZE
